SOBRE LAS «PENAS» DE LA TRADUCCION DE *HET VERDRIET VAN BELGIE (LA PENA DE BELGICA)* DE HUGO CLAUS *

CARMEN BARTOLOME CORROCHANO

Universidad de Amsterdam

1. INTRODUCCION

Es probable que si alguien ha oído hablar de Hugo Claus en España, no haya sido debido a sus méritos literarios, sino a la relación que mantuvo durante unos años con la actriz de la famosa película *Emmanuelle*, Sylvia Kristel. Curiosamente, el año pasado, por estas fechas, apareció su nombre en una famosa revista del corazón junto a su entonces ex-mujer, Silvia Kristel («Después de dos matrimonios fracasados —el primero con el escritor holandés Víctor Hugo Claus ...»), pero de la información que se proporciona en el artículo de la persona de Claus, todo parecido con la realidad es pura coincidencia. En primer lugar, Hugo Claus no es «holandés», sino flamenco, o en todo caso belga; en segundo lugar, nunca se casó con Sylvia Kristel, y en tercer lugar, su nombre no es «Víctor» Hugo Claus, por muy bien que les sonase a los de la susodicha revista, sino Hugo Maurice Julien Claus.

Anécdota aparte, lo que sí es cierto, es que hay poco publicado de Claus en español: unos cuantos versos en diversas antologías de poesía neerlandesa, una obra de teatro titulada *Een bruid in de morgen (Una novia en la mañana)*, editada en Méjico en 1962 y una puesta en escena de otra obra de teatro, *Vrijdag (Viernes)*, que pasó con más pena que gloria. No obstante, la situación actual parece más esperanzadora: en breve, hará aparición un capítulo de *La pena de Bélgica* en la revista *República de las Letras*, y en un futuro, esperemos que próximo, la editorial Alfaguara publicará la novela al completo, aunque todavía está por decidir si el título será *La pena de Bélgica* o *de los belgas*.

Antes de meterme a contar las «penas» por las que hubimos de pasar los

(*) Con la amable colaboración institucional de la «Nederlandse Taalunie».

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Carmen BARTOLOMÉ CORROCHANO. Sobre las "penas" de la traducción de «Het ...

Centro Virtual Cervantes

traductores —la obra la tradujimos conjuntamente mi marido, Pieter van de Paverd, y yo— me gustaría hacer una pequeña introducción a la novela.

La novela trata en líneas generales del paso de la infancia a la madurez de un chico de once años, Louis Seyenaeve, perteneciente a una familia pequeñoburguesa, febrilmente proflamenca, durante el período comprendido entre 1939-1947. El internado de monjas primero, el posterior bachillerato en un colegio de jesuitas, la familia y la II Guerra Mundial desempeñarán un papel clave en la formación del muchacho.

La obra está dividida en dos partes. La primera parte se titula *La pena*, está estructurada en 27 capítulos con títulos y se desarrolla en los años anteriores al comienzo de la guerra. Se supone que se trata de la novela escrita por el protagonista, Louis, a los diecinueve años; con ella, ganará un prestigioso premio literario, tal y como se nos hace saber al final de la segunda parte del libro. La narración nos llega de manos de Louis, pero alternando la primera y tercera persona. La segunda parte, titulada en la versión castellana, provisionalmente, *De Bélgica*, es una continuación directa de la primera parte y abarca todo el período de la II Guerra Mundial y la posguerra. A diferencia de la primera parte, ésta no presenta división en capítulos; las distintas escenas se van sucediendo unas a otras, la figura del narrador pasa a un segundo plano, manteniendo una postura más distante que en la primera parte, aunque sigue haciendo uso de la primera y tercera personas, y la acción, que se va fragmentando paulatinamente en el transcurso de la obra, se nos presenta como vista a través del objetivo de una cámara.

La novela es de una enorme riqueza temática. Claus se resiste a calificarla meramente de una novela que trate la II Guerra Mundial y el «colaboracionismo» en Bélgica; aún así, ambos temas constituyen más que un mero telón de fondo; la guerra es de enorme trascendencia en la evolución psicológica que experimentan los distintos personajes a lo largo de la novela. Tampoco le gusta que se la clasifique de una «novela familiar», pero las familias por lado materno y paterno constituyen uno de los ejes fundamentales que dan unidad a la obra. El prefiere describirla como una «Novela Clásica», con muchos personajes, admite que hasta cierto punto se trate de un *Bildungsroman,* una «novela de iniciación» con fuertes tintes psicológicos —la relación padre e hijo, el complejo edípico, ambos, por otro lado, temas centrales en la obra de Claus —y con una cierta dosis de alegoría y de elementos goticistas— el castillo, la dama de blanco, el hombre de la máscara...

La maestría con que Claus entrama todos estos temas, así como la belleza de su lenguaje, ha llevado a la crítica a considerar esta novela como su *magnum opus*, el broche de oro a una prolífica y polifacética carrera en el mundo de las letras y las artes.

Una vez hecha esta pequeña introducción, pasaré a concentrarme en algunas de las dificultades concretas de la traducción que nos ocupa.

La primera reacción de la gente al oír que estábamos traduciendo *Het verdriet van België* era una mezcla de asombro y cortés escepticismo: «¡pero si

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Carmen BARTOLOMÉ CORROCHANO. Sobre las "penas" de la traducción de «Het ...
Centro Virtual Cervantes

esa novela no se puede traducir...!» y hasta cierto punto, la complejidad lingüística, temática y estilística de la obra parecía darles la razón.

La complejidad del lenguaje viene dada por la existencia de tres distintos niveles idiomáticos: tenemos, por un lado, el neerlandés estándar; por otro, el dialecto literario de Claus, un cocktail de dialectos flamencos —creación propia del autor— que refleja, en cierto grado, la realidad lingüística de la región de Kortrijk en el Flandes Occidental, y por último, el neerlandés que resulta de aquellos que proviniendo de dicha región intentan hablar un neerlandés estándar en su forma más pura. Y justamente esto dio pie a nuestra primera «pena» o frustración: el no poder reflejar debidamente el contraste entre estos tres niveles en la traducción española. El optar por cualquier dialecto de la Península o cualquier variante sudamericana hubiese sacado la obra de contexto. La traducción francesa, en lo que a esto se refiere, pudo permitirse el lujo que pocos traductores suelen poder permitirse, y fue el de utilizar las variantes parisina y belga del francés para reflejar de algún modo el contraste idiomático del original, sin sacar por ello la obra de su contexto. Nosotros, me temo, nos hubimos de conformar con el castellano, reflejando exclusivamente las variantes del estilo exigidas por el original.

No obstante, la complejidad del lenguaje no termina aquí. Claus inunda además la novela de vocablos franceses, alemanes e ingleses. Dado que éstos obedecen a una función concreta dentro de la obra —el marcar la evolución del telón histórico de fondo— optamos por transcribir la mayoría de estas voces extranjeras, dotándolas con la correspondiente traducción en una «Nota del Traductor» a pie de página. El francés es el idioma de la élite valona afrancesada y, por tanto, el idioma despreciado por todo flamenco que se precie. El alemán es el idioma de la «ocupación» nazi, y a medida que la guerra se va acercando a su fin, éste se va viendo desplazado por el inglés, el idioma de los «liberadores» norteamericanos y del fin de la guerra.

No pareciendo conformarse con esta variedad de idiomas, Claus salpimenta la obra con algunos vocablos griegos y latinos, que ponen de reflejo a su vez la educación humanística recibida por el protagonista, Louis.

Otras «penas» a la hora de la traducción tuvieron su origen en la naturaleza misma de la lengua neerlandesa. Aspectos característicos de la misma, como son la aglutinación sustantiva, una rica modificación pre y postnominal, frases largas fruto de una exhaustiva subordinación en cadena, nos pusieron en ocasiones en auténticos aprietos. Para ilustrar estos puntos, analicemos los siguientes ejemplos.

2. LONGITUD DE LA FRASE

I.

In dat Reglementenboek, dat op zaterdagavond wordt aangevuld door Zuster Econome en als die ziek is door Zuster Sapristi, staat te lezen hoe laat de Zusters en hoe laat de

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Carmen BARTOLOMÉ CORROCHANO. Sobre las "penas" de la traducción de «Het ...

Centro Virtual Cervantes

gevangenen, de leerlingen, moeten opstaan, hoeveel tijd er verspild mag worden tussen opstaan, wassen en de eerste hap van een boterham, op welke dagen er chocolademelk is, karnemelkse pap, bloedworst, welk vlees je desnoods zou mogen eten als je totaal uitgehongerd in een oase in stervensnood verkeerde op een vrijdag, hoe ver over de knie een korte broek mag, moet reiken in de winter, of men lachen mag en hoe luid tijdens een recreatie twee weken nadat een familielid is overleden, op welke dag en welk uur de celluloidkraag moet aangetrokken worden en hoe donker het blauw van de lavallière mag zijn, want als zij bijna zwart is, draag je een nutteloze rouw en dat ergert het Oog van God, wanneer voor het eerst in het jaar de strohoed gedragen wordt, en dat is niet altijd automatisch op Pasen, wat er voor sancties getroffen moeten worden tegen een leerling die géén kleintje meer is en in zijn bed geplast heeft, of je drie aarden knikkers mag ruilen voor een gevlamde van glas, of je meer dan drie stukjes kauwgom tegelijk in je mond mag stoppen, hoe laat precies de Vespers begint en waarom, enzovoort, enzovoort. (p. 40)

23 líneas

II.

Je kunt er, als Zuster die twijfelt of vergeetachtig wordt nakijken wie de ware vrienden zijn van de Heiland —in de lijsten van heiligen, zaligverklaarden—en wie ketters zijn, de overlopers of apostaten, wie zich onverschilling heeft gedragen tegenover de wetten van God en België, wie bijvoorbeeld de laster verspreidt over Zijne Majesteit de Koning Leopold zoals de socialisten en de liberalen doen, wie publiekelijk of in het geheim heeft verkondigd nooit te zullen vechten voor Christus Koning, wie bijvoorbeeld gespot heeft (zoals die schaapskop van een Byttebier verleden week) met de jonge Spaanse kajotters in korte broek die het met jachtgeweren opnamen tegen de internationale communisten die in Spanje de heerschappij van Jezus' paladijnen aantastten, wie als een lafaard de handen in de lucht steekt tegenover het kwaad, wie niet reageert tegenover de dagelijkse provocaties van het kwaad —en hierover zegt een reglement dat je in uitzonderlijke gevallen beter kunt ingaan op het kwaad en er aan toegeven om het daarna des te heftiger te berouwen, dan dat je doet alsof het kwaad niet zou bestaan, in de strijd tegen het kwaad kunnen zelfs de kleinsten onder ons dienstig zijn, want de kleintjes lijken onschuldig op het eerste gezicht en kunnen aldus handiger het kwaad, als onder prikkeldraad in loopgraven van Veeertien-Achttien, binnensluipen. (p. 41)

25 líneas

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Carmen BARTOLOMÉ CORROCHANO. Sobre las "penas" de la traducción de «Het ...

Centro Virtual Cervantes

3. SINTAGMAS NOMINALES COMPLEJOS

La mayoría de la premodificación pasa a postmodificación en la traducción:

I. een *onwaarschijnljk vloekende meppen uitdelende* maagd (p. 522)

una virgen inverosímilmente deslenguada repartidora de bofetones

II. de van *liefdesverdriet als een rotte tomaat gespleten* sukkel (p. 522)

el papanatas, espachurrado como un tomate por la tristeza de amor

III. het *lijvig in kalfsleer gebonden en met koperen hoeken afgeboord* boek *dat de Zusters in hun Slot verbergen en bij elk miniem twistpunt consulteren* (p. 40)

el voluminoso libro encuadernado en piel rematado con esquinas de cobre que las Hermanas esconden en la Clausura y que consultan ante la menor controversia

4. LONGITUD DE CIERTAS INTERROGATIVAS

Waarom *was Nonkel Florent* niet komen opdagen, *die fatale namiddag* dat *Tante Nora zo hardnekkig haar man naar het Beloofde Land stuurde* en daarna, *uit wroeging en om bij te komen van de zenuwen, met twee snikkende vrouwen* die *hun mannen hadden weggewuifd, naar het dichtstbijzijnde café getrokken was* en daar *van twee armzalige kleine en zwakke jenevertjes dronken was geworden,* en *haar enkel had verzwikt?* (p. 343)

¿Cuál había sido el motivo por el que el tío Florent no se había presentado aquella fatídica mediodía en la que tía Nora había enviado con tanto empeño a su marido a la Tierra Prometida? Ella, después, para calmar el remordimiento y tranquilizarse, se había ido con otras dos mujeres sollozantes, que también habían ido a despedir a sus maridos, al bar más cercano y allí se había emborrachado con dos ginebritas de nada y se había torcido un tobillo.

5. COMPLEJIDAD DE LA SINTAXIS NEERLANDESA

En la mayoría de los casos, a la hora de traducir, se ha de producir una total reordenación de la frase, así como cambios en la puntuación:

Omdat Louis die ochtend bericht gekregen had dat *zijn vader in aantocht was om hem uit het Gesticht weg te halen nu de wolken van de oorlog zwarter werden en dreigden de duif van de vrede weg te jagen uit ons klein maar dierbaar land,* vermoedde hij *—gebelgd— dat de officiant aan de andere kant van het vettig en bestoft traliewerk méér met zijn gedachten bij de kaart van Europa was dan bij die andere slijmerige innerlijke burgeroorlog van zijn ziel waar de donkerte het won,* hij zei, haastig ... (p. 282)

Louis había sido informado esa misma mañana de que su padre estaba de camino para llevárselo del Internado, ya que las nubes de guerra se habían vuelto más negras y amenazaban con espantar la paloma de la paz de nuestro pequeño pero querido país; *esto le hizo sospechar* —con enfado— que el oficiante al otro lado de la grasienta y polvorienta celosía tenía la mente más en el mapa de Europa que en la rastrera guerra civil interior de su alma, en la que la oscuridad iba ganando. *Dijo entonces presuroso:* ...

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Carmen BARTOLOMÉ CORROCHANO. Sobre las "penas" de la traducción de «Het ...
Centro Virtual Cervantes

6. SUBORDINACION «EN CADENA»

Zij dacht ongetwijfeld aan de patriciërswoning die *zij, ongezien, vóór dageraad had verlaten en* waar *haar moeder aan een slopende ziekte lag te sterven,* want *zij wou haar vader* die *zich in het oog van het noodlot koen en waardig had gedragen met zijn echtgenote alleen laten* opdat *hij, ongehinderd door haar aanwezigheid, haar laatste woorden zou kunnen opvangen* die *niet voor een kind bestemd zijn...* (p. 394)

Sin duda, estaría pensando en su residencia patricia, la cual había dejado antes del amanecer sin ser vista, y en la que su madre yacía moribunda, víctima de una enfermedad devastadora, porque quería dejar solo a su padre, que a la vista de este sino, siempre se había comportado con bravura y dignidad para con su cónyuge, y para que así él, desembarazado de su presencia, pudiese recibir las últimas palabras de su mujer, que no eran apropiadas para una niña...

Otro aspecto que vino a complicar nuestra labor de traducción radica en la naturaleza misma del estilo de Claus. Es un escritor tremendamente «consciente» del lenguaje, y esta consciencia lingüística se traduce en un estilo manierista. Claus, como virtuoso del lenguaje, gusta de los juegos con rimas, aliteraciones, con los dobles sentidos de las palabras y los modismos, y estas peculiaridades de su estilo nos hicieron sudar la gota gorda en un par de ocasiones. Examinemos los ejemplos a continuación (7, 8, 9):

7. MALENTENDIDOS

Uit het leven stappen significa en este contexto «abandonar la mala vida». Louis lo interpreta literalmente en el sentido de «suicidarse».

"Zelfmoordt Jenny zich?"
"Dat heeft mijnheer Leevaert er niet bij verteld."
"Op het einde van het boek!"
"Zij zou op het einde het licht zien", riep Meerke.
"Nee, nee, nee. Hij heeft duidelijk gezegd dat het over een vrouw ging die uit het leven stapte."
Stilte. De drie vrouwen keken elkaar aan, Tante Violet kreeg de hik, piepte, het was een signaal, de drie heksen bij de ketel heerlijk geurende stomende appelprut grinnikten, giechelden. Mama hield het eerst op. "Louis, jongen, het leven, dat is iets anders. Mijnheer Leevaert wilde zeggen dat Jenny uit het slecht *leven stapte."* (p. 670)

—¿Se suicida Jenny?
—Eso no lo dijo el señor Leevaert.
—¡Que sí, al final del libro!
—No, que vería la luz al final del libro— exclamó Mamuca.
—No, no, no, Dijo claramente que el libro iba de una mujer que abandonaba la vida.
Silencio. Las tres mujeres se miraron, a tia Violet le entró hipo, resolló, era una señal; a las tres brujas junto al caldero humeante, que olía deliciosamente a la confitura de manzana, les entró una risita boba, retozona. Mamá fue la primera en callarse. —Louis, hijo, lo de abandonar la vida, va por otro sitio. Lo que el señor Leevaert quiso decir, es que Jenny abandonaba la *mala* vida.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Carmen BARTOLOMÉ CORROCHANO. Sobre las "penas" de la traducción de «Het ...
Centro Virtual Cervantes

8. RIMAS Y JUEGOS ALITERATIVOS

I)

En iets anders, pardon Gaston, *doen de Duitsers op het moment geen goeie zaken met ons?* ... Affaires gaan voor, Isidoor. ...

Y otra cosa, *con perdón, Gastón*, ¿acaso no sacan ya los alemanes una buena tajada haciendo negocios con nosotros?... *¡Los negocios lo primero, Baldomero!* ...

II)

Zijn uitgerekte gezicht (de schuine bleke ogen die dichtbij elkaar staan, de elegante lange neus, de adelaar op de mouw, het doodshoofd en de gekruiste beenderen, het eikeloof), het zegt: "Schild *und Freund, ik speel* scherzo's *van* Schumann, Schubert, Schmoll, *ik ben een* Schnauzer, *ik* scheer *me en ik* schiet, *en jij, Du, Du, jij bent een* schoothond. Schwach! *Is het uw* Schicksal *om seine* Schuhe *zu poetsen?*" *—Jawohl, Obergruppenführer.* (pp. 381-382)

Su cara alargada (los ojos pálidos rasgados, muy juntos, la nariz larga y elegante, el águila en la manga, la calavera y los huesos cruzados, la hoja de roble) dice: *—Schild en Vriend*, yo toco los *sch*erzos de *Sch*umann, *Sch*ubert, *Sch*moll; yo soy un perro grifón, un *schnauzer*, y tú, *Du, Du*, tu eres un perro faldero. *Schwach!*, débil... Será acaso tu destino, tu *Schicksal*, el limpiar sus zapatos? *—Jawohl, Obergruppenführer.*

9. LENGUAJE LUDICO

No siempre traducible; en algunos casos hay que optar por la supresión completa, en los mejores casos por una solución divergente:

I)

"Nonkel, ik ben het. Louis."
"Nonkel, ik ben het. Omer" antwoordde hij dan sereen.
"Louis, Staf *zijn zoon."*
"Met zijn staf *in the hand gaat de heilige Jozef door het land."*
"Maar Nonkel ... "
"De ranonkel *is vergif."* (p. 628)

—Tío, soy yo, Louis.
—Tío, soy yo, Omer —contestó él, sereno.
—Louis, el hijo de *Constance*.
—La *constancia* es una gran virtud.
—Pero tío...
—¡Aquí no hay tío páseme usted el río!

II)

"... als ge weet dat ge verdrinkt in zijn ogen en dat ze u meezuigen in het donker en voor dat ge 't weet zijt ge verdwenen *en daar zit het woordje "*wenen*" in, Louis, nee, niet* Wenen in Duitsland."
"Het is weer Oostenrijk, Nonkel." (pp. 690-691)

...si uno sabe que se ahoga en sus ojos, que te absorben en la oscuridad, y antes de que te des cuenta, has *desaparecido*, que dentro tiene la palabra «parecido». Louis, que se parece a Parecis, en Africa.
—Eso está en América del Sur, tío.

Estos ejemplos son de importancia capital dentro del marco general de la obra, que juega constantemente con la apariencia y la realidad de las cosas, con los dobles fondos de las palabras y con la confusión que todo esto conlleva.

Otra peculiaridad del estilo de Claus es la de inventar palabras. En este libro, afortunadamente, se reduce a dos palabras: *Miezers* y *Dodendragers*. Ninguna de las dos consta en ningún diccionario de la lengua neerlandesa, y aun-

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Carmen BARTOLOMÉ CORROCHANO. Sobre las "penas" de la traducción de «Het ...
Centro Virtual Cervantes

que los traductores somos conscientes de que las lenguas románicas en general no son tan dadas a este tipo de «juegos» como las germánicas, optamos por reflejar esta peculiaridad estilística del autor inventando a su vez las palabras que tradujesen las dos anteriormente citadas. Los *Miezers* son unos seres mágicos que sólo los así llamados «Apóstoles» del internado pueden ver. Son una especie de duendecillos malévolos, fruto de la ardiente imaginación del protagonista, Louis. «Diáblolos» fue la traducción que le dimos. Los *Dodendragers* son los Diáblolos que llevan a los muertos a cuestas, en nuestra traducción, los «portamuerteros».

Así pues, y en resumidas cuentas, cabe decir que la traducción de *Het verdriet van België* no fue tarea fácil; tuvimos momentos de auténtica desesperación: «¡pero qué hacemos con esto!» y en más de una ocasión nos sentimos tentados de llamar al señor Claus para decirle que la próxima vez que escribiera algo, se acordara de los pobres traductores que algún día habrían de traducirlo. Fue una tarea ardua, pero no imposible, y una vez que la obra haya visto la luz de la publicación, será una gran alegría y satisfacción para nosotros, la «pena» será entonces tan sólo *de Bélgica* o *de los belgas*...

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Carmen BARTOLOMÉ CORROCHANO. Sobre las "penas" de la traducción de «Het ...
Centro Virtual Cervantes